



UNIVERSIDAD ■ DOCTOR HONORIS CAUSA

Galán plantea un modelo energético alternativo, más limpio y barato que el oficial

■ En su investidura, el presidente de Iberdrola apostó por un "mix" en el que la aportación de las tecnologías térmica, eólica y nuclear sea similar

ROSA DOMÍNGUEZ LEÓN

Ignacio Sánchez Galán, presidente de Iberdrola, fue investido ayer doctor honoris causa de la Universidad de Salamanca en una tradicional ceremonia en el Paraninfo a la que asistieron numerosos representantes de la empresa y la política. Ante todos ellos, Galán expuso un plan energético alternativo al aprobado por el Gobierno en funciones, más sostenible y a la vez menos costoso.

El presidente de Iberdrola recordó que el sector energético está inmerso en una profunda transformación que, a su juicio, debe aprovecharse para propiciar el cambio hacia un modelo más seguro, sostenible y competitivo. "Desde sus orígenes, la electricidad ha ido transformando paulatinamente el sistema energético", recordó Galán convencido de que el energético es un sector que puede ayudar a remontar la crisis.

Para conseguirlo, este salmantino apostó por cambiar el modelo actual, al que criticó duramente por la implantación masiva de la tecnología solar cuando, desde su punto de vista, "está lejos de constituir una solución ni en términos energéticos ni de competitividad". También puso en duda la efectividad del Plan Energético Oficial a 2020, aprobado por el Gobierno del PSOE, puesto que, advirtió, elevará aún más el coste del sistema eléctrico de España, ya por encima de la media europea.

Ante esta situación, el presidente de Iberdrola aseguró: "Es urgente diseñar una estrategia para el sector clara y estable, que haga de la política energética una cuestión de Estado", por lo que reclamó la unión de todas las fuerzas políticas para resolver los grandes asuntos pendientes de la economía española.

Como alternativa, Galán propuso una nueva estructura energética basada en una correcta planificación con cinco objetivos principales: la garantía de suministro, la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero, la eficiencia económica tanto en inversión como en costes, la reducción de la dependencia exterior y la contribución al crecimiento de la economía española.

Asimismo, otro aspecto esencial del nuevo plan será el cumplimiento "estricto", según sus palabras, del objetivo de energías



El presidente de Iberdrola durante la ceremonia de investidura como doctor.

Entre los objetivos del plan está garantizar el suministro y reducir los gases de efecto invernadero

renovables planteado por la Unión Europea, que se debe traducir en un aumento de la energía eólica y la fotovoltaica, el mantenimiento en los niveles actuales de la termosolar y la potenciación de la biomasa y minihidroeléctrica. El mix de producción resultante sería, a juicio de Galán, "equilibrado", con una contribución similar de las tecnologías térmica, eólica y nuclear. Además, esta estructura mejoraría la sostenibilidad medioambiental, reduciría los costes y crearía más empleo estable.

La explicación de este plan alternativo fue, sin duda, la primera lección de Galán como doctor honoris causa, reconocimiento que, afirmó: "Constituye un importantísimo patrimonio personal que llevaré siempre conmigo con enorme orgullo y profundo respeto".



Alberto de Miguel imponiendo el birrete a Ignacio S. Galán. /FOTOS: BARROSO

Las claves del plan

Para poder desarrollar un plan eficiente, Galán reclamó una planificación a largo plazo fruto del consenso político

Energía más barata. El presidente de Iberdrola, Ignacio Sánchez Galán, propuso un nuevo modelo energético para conseguir, entre otros objetivos, que la energía sea más barata. En este sentido, Galán recordó que, pese a contar con unos precios del mercado mayorista menores que en otros países europeos, España tiene una factura eléctrica un 11% superior a la media y alertó de que puede serlo aún más si continúa el crecimiento de las primas al régimen especial (fotovoltaicas y térmicas).

Consenso político. Galán entiende que la política energética debe ser una cuestión de estado, por lo que reclamó una planificación completa y detallada, con visión de largo plazo y que sea fruto del consenso político, lo que transmitirá estabilidad y seguridad al sector. Además, pidió un marco jurídico y regulatorio predecible.

Cinco objetivos principales. La garantía del suministro, con el fin de asegurar la cobertura de la demanda; reducción de emisiones de gases de efecto invernadero, según los compromisos de España; eficiencia económica, tanto en inversión como en costes, que mejore la competitividad de la economía; reducción de la dependencia exterior, disminuyendo la vulnerabilidad en términos de riesgos de precio y geopolíticos; y garantía de la contribución al crecimiento de la economía.

Mix eléctrico equilibrado para 2020. El mix de producción que propone Galán sería equilibrado, con una contribución similar de las tecnologías térmica (24%), eólica (21%) y nuclear (18%), y una aportación del 12% de la hidroeléctrica y del 5% de la solar, quedando el 20% restante cubierto básicamente por cogeneración y biomasa.

Menores costes y emisiones. La estructura propuesta supondría una mejora sustancial respecto a la planificación energética oficial, con unas emisiones un 20% menores, porcentaje en el que también se reducirían los costes y las inversiones, un factor especialmente importante en la situación de la crisis actual. Además, se mantendrían o crearían cientos de miles de empleos estables, dado que la mayor parte del esfuerzo inversor se destinaría a industrias españolas, al apostar por tecnologías con un fuerte componente de contribución nacional.

